



© Ignacio Feduchi

PRIMER CICLO DE ÓRGANO
Obra Pía de los Santos Lugares en
San Francisco el grande
29 septiembre a 20 octubre 2023





Subsecretaría
Obra Pía de los Santos Lugares
obra.pia@maec.es
+ 34 91 379 92 76

Estimados amigos de la Real Basílica-Museo de San Francisco el grande,

Como Presidente de la Obra Pía de los Santos Lugares les doy la bienvenida al primer ciclo de conciertos de órgano de nuestra institución. La Obra Pía de los Santos Lugares tiene una muy larga historia, varias veces centenaria, de la que se derivan importantes responsabilidades. En Tierra Santa desarrolla un programa de cooperación al desarrollo en las áreas de protección a la infancia, educación, sanidad y conservación y restauración del patrimonio cultural que complementan la labor del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación realizada a través de las Embajadas y Consulados Generales de España en la región. En España, como propietaria de la Real Basílica y Museo de San Francisco el grande desde el inicio de su construcción en la segunda mitad del siglo XVIII, la Obra Pía de los Santos Lugares tiene encomendada su sostenimiento. Un sostenimiento que se concibe de manera amplia, pues no sólo incluye el mantenimiento del monumento como tal (tarea ya de por sí muy exigente al tratarse de un edificio de un altísimo valor histórico-artístico), sino también darlo a conocer entre los madrileños y todos aquellos que visitan la capital.

Es precisamente en este último empeño en el que se inscribe el primer ciclo de conciertos de órgano en la Real Basílica de San Francisco el grande. Con la inestimable colaboración de Miguel Bernal Ripoll, catedrático titular de órgano del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid y organista titular de esta Real Basílica, se ha diseñado una programación que permite apreciar la calidad del órgano construido a finales del siglo XIX por Aristide Cavaillé-Coll. Para ello, en este primer ciclo se cuenta con algunos de los más prestigiosos organistas europeos, a quienes como Presidente de la Obra Pía de los Santos Lugares quiero extender mi agradecimiento. El profesor Michel Bouvard, organista de la Basilique Saint-Sernin de Toulouse, y catedrático del Conservatoire National Supérieur de Musique de París; el profesor Esteban Landart Ercilla, Profesor del Centro Superior de Música del País Vasco (Musikene) y del Conservatoire Maurice Ravel de Bayona; el profesor Paul de Maeyer. Koninklijk Konservatorium Gent (Conservatorio Real de Gante) y organista de Sint-Stefanuskerk (Gante); y del propio Miguel Bernal Ripoll.

Con el deseo de que disfruten de este primer ciclo de conciertos e invitándoles el año que viene a su segunda edición, que esperamos se convierta en una cita anual para todos los amigos de San Francisco el grande y de la música de órgano, se despide atentamente,

Luís Cuesta Cívís
Presidente de la Obra Pía de los Santos Lugares
Subsecretario del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación

PRIMER CICLO DE ÓRGANO
de la Obra Pía de los Santos Lugares
en la Real Basílica de San Francisco el grande

PROGRAMACIÓN GENERAL

29 septiembre, 19:30 h

Prof. Michel Bouvard. Organista de la Basilique Saint-Sernin de Toulouse,
Conservatoire National Supérieur de Musique de París (1995-2021)
Obras de: J. S. Bach, C. Franck, M. Duruflé y J. Bouvard.

6 octubre, 19:30 h

Prof. Esteban Landart Ercilla. Profesor del Centro Superior de Música del País Vasco
(Musikene) y del Conservatoire Maurice Ravel de Bayona
Obras de: César Franck y Julius Reubke.

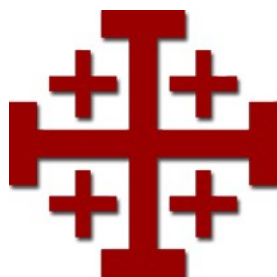
13 octubre, 19:30 h

Prof. Paul de Maeyer. Koninklijk Konservatorium Gent (Conservatorio Real de Gante)
y organista de Sint-Stefanuskerk (Gante)
Obras de: J. S. Bach, G. F. Haendel, J. N. Lemmens, C. Franck, E. Gigout, N. Gombert,
L. Vierne y P. de Maeyer.

20 octubre, 19:30 h

Prof. Dr. Miguel Bernal Ripoll. Catedrático de Órgano del Real Conservatorio Superior
de Música de Madrid, organista de San Francisco el Grande
Obras de: J. S. Bach, F. Liszt, C. Franck, J. I. Busca de Sagastizábal, L. Vierne, J. Alain
y J. Guridi

Órgano Cavallé-Coll (1883)



La Obra Pía de los Santos Lugares

Fruto de la presencia histórica de España en Tierra Santa y del intenso esfuerzo económico y diplomático que la Corona española llevó a cabo en el sostenimiento de los santuarios allí presentes, existe hoy en día adscrita al Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, una institución singular en la Administración española como es la Obra Pía de los Santos Lugares.

Ya desde los siglos XIII y XIV los monarcas aragoneses envían las primeras embajadas al Egipto mameluco, para interceder ante el Sultán por los santuarios y sus moradores. En el año 1342 los reyes de Nápoles, Roberto y Sancha, obtienen del Papa Clemente la bula «Gratias Agimus», por la que adquieren los derechos de Patronato sobre algunos santuarios, derechos que, con la incorporación de dicho reino a la Corona española, pasan a constituir la base de una reivindicación ininterrumpida de nuestros monarcas sobre los Santos Lugares. Ello se ve fortalecido por la bula de 1510 por la que el Papa Julio II reconoce a Fernando el Católico como rey de Nápoles, heredando por esta vía el título de Rey de Jerusalén que desde entonces han ostentado los reyes de España.

La invocación de este Patronato sobre los Santos Lugares estará en el origen de unas ingentes y constantes aportaciones de España, por medio de la Orden franciscana, al mantenimiento de su presencia en Oriente y que durante muchos siglos fueron el principal valimiento económico de la Custodia, la institución franciscana encargada de velar por los santuarios de la Cristiandad en

Tierra Santa. En reconocimiento de todo ello, el cargo de Procurador de la Custodia, responsable de la administración de los caudales, recaía siempre en un religioso español, lo que fue expresamente confirmado en los estatutos benedictinos de 1746.

Por la Real Cédula de 17 de diciembre de 1772, a la vez que reafirma su Real Patronato, Carlos III toma a su cargo la gestión directa de la institución eclesiástica hasta entonces responsable de la recaudación y envío de los caudales: la Comisaría de Tierra Santa. Por decisión del monarca, con estos fondos se financia la construcción de la basílica de San Francisco el Grande, que será además la sede del Comisario de Tierra Santa.

El vigente Estatuto de la Obra Pía de los Santos Lugares fue aprobado por Real Decreto 1005/2015, de 6 de noviembre. En él se establece que la Obra Pía de los Santos Lugares es una entidad estatal de derecho público, sin fines de lucro, e integrante del sector público administrativo. Siendo sus fines:

el conservar y gestionar el patrimonio perteneciente a dicha entidad; sostener la basílica-museo de San Francisco el Grande de Madrid; mantener e incrementar la presencia española en Tierra Santa; promover el estudio de la historia de la presencia española en los pueblos del Mediterráneo y Oriente Medio y, en especial, en Tierra Santa; y, por último, pero no menos importante, coadyuvar la labor humanitaria y educativa en esa misma área.¹

¹ Texto del preámbulo del Real Decreto 1005/2015, de 6 de noviembre, por el que se aprueba el Estatuto de la

Real Basílica de San Francisco el grande

Aunque el nombre oficial del templo sea el de Santa María o Nuestra Señora de los Ángeles, el pueblo de Madrid siempre lo ha conocido como San Francisco el grande, para diferenciarlo de otro pequeño convento en la Puerta del Sol. Ubicado en el lugar donde la tradición cuenta que el propio San Francisco levantó una pequeña capilla en su peregrinación a Santiago de Compostela a principios del siglo XIII, la primera piedra de la actual Real Basílica de San Francisco el grande fue puesta en 1761. El diseño inicial del franciscano Francisco Cabezas se enfrentó a algunos problemas que retrasaron su construcción y que produjeron que otros arquitectos como Francisco de Sabatini o Miguel Fernández, director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, fueran los encargados de su conclusión.

El 6 de diciembre de 1784, tuvo lugar la solemne inauguración de la iglesia bajo la presidencia del rey Carlos III, quedando vinculada desde entonces a la Obra Pía de los Santos Lugares. De esta época data también la construcción del convento para el alojamiento de la Orden Franciscana.

Su estricto estilo neoclásico (el uso de los órdenes clásicos en su simétrica fachada; la combinación de los volúmenes de la esfera y el cubo en su interior; y la sobriedad de su decoración original) es la expresión del ideario de la Ilustración, donde la razón se alza como el instrumento modernizador del país. Los muros interiores y la cúpula, de 33 metros de diámetro, estaban enaltecidos para resaltar las pinturas de enorme formato obra de los más importantes artistas de la época. La *indulgencia de la Porciúncula* de Francisco Bayeu ocupaba el altar mayor y *San Bernardino de Siena* de Francisco de Goya, en la capilla de San Bernardino de Siena, donde el pintor se incluyó entre los caballeros mirando directamente al espectador. Dos bocetos de esta obra, propiedad de la fundación Tatiana Pérez de Guzmán el Bueno, se exponen hasta

febrero del año que viene en las salas 34-38 del edificio Villanueva del Museo del Prado.

La iglesia de San Francisco el grande pasó a convertirse en la sede permanente de los capítulos de varias de las órdenes militares españolas y de la Orden del Santo Sepulcro, como atestigua la capilla de Santiago. Por su parte, la capilla de Nuestra Señora del Olvido o de Carlos III acogió las más importantes ceremonias de la Real y Distinguida Orden Española de Carlos III, con la que el reformismo borbónico premiaba a sus más destacados reformadores. Durante el reinado de Fernando VII fue el escenario de varios de sus enlaces y de los funerales de las reinas María Isabel de Braganza y María Josefa de Sajonia. La iglesia sufrió un importante deterioro durante la guerra de Independencia y la desamortización del gobierno de Juan Álvarez de Mendizabal en 1835 que dispuso su uso como cuartel durante un siglo. Durante estos años hubo un proyecto de convertir el edificio en Panteón Nacional, llegándose incluso a trasladar a él “los restos de españoles ilustres” como los de Garcilaso de la Vega, el Gran Capitán, Francisco de Quevedo o del Marqués de la Ensenada, entre otros. Tras el abandono de la idea y el regreso de los restos de estos “españoles ilustres” a sus respectivos lugares de origen, el edificio cayó en desuso provocando su rápido deterioro. La celebración en San Francisco el grande de los solemnes funerales de la reina doña Mercedes, esposa de Alfonso XII, obligó al gobierno de Antonio Cánovas del Castillo a emprender su recuperación que se prolongó hasta 1917. Una recuperación que fue mucho más allá de una mera restauración, pues los trabajos del arquitecto Simeón de Ávalos, del decorador José Marcelo Contreras y del pintor de temas históricos Carlos Luis de Rivera transformaron su original sobriedad neoclásica en la actual abigarrada exhibición iconográfica repleta de color. Su reinstauración como lugar de culto en 1889 y el regreso de la orden franciscana en 1926 marcaron su uso durante el primer tercio del siglo XX.



Francisco de Goya. *La predicación de san Bernardino de Siena ante Alfonso V de Aragón*. Obra Pía de los Santos Lugares, San Francisco el grande, Madrid.

Durante la guerra civil, San Francisco el grande albergó y protegió las colecciones del Palacio Real de Madrid. A partir de 1939, la iglesia de San Francisco el grande retomaría su carácter religioso y su adscripción a la Obra Pía de los

Santos Lugares dependiente del ministerio de Estado. En 1963, el papa Juan XXIII elevó la dignidad de la real iglesia de San Francisco el grande a la de basílica.



Aspecto de la rotonda de San Francisco el grande en una fotografía tomada en septiembre de 1937, en la que, entre las colecciones del Palacio Real de Madrid, se pueden apreciar varios de los carruajes que en la actualidad son utilizados en las ceremonias de presentación de sus cartas credenciales a S.M. el rey Felipe VI por parte de los embajadores acreditados en España. Archivo del Museo Nacional de El Prado, Madrid (cat. nº. 79).

29 septiembre, 19:30 h

Michel Bouvard

Programa

- | | |
|----------------------------------|--|
| Johan Sebastian Bach (1685-1750) | • <i>Passacaglia</i> en Do menor BWV 582 |
| César Franck (1822-1890) | • <i>Prélude, fugue et variation</i>
• <i>Pièce Héroïque</i>
• <i>Deuxième Choral en si mineur</i> |
| Maurice Durufle (1902-1986) | • <i>Choral varié sur le Veni Creator</i> |
| Jean Bouvard (1905-1996) | • <i>Noël provençal</i>
• <i>Variations sur un Noël basque</i> |

Michel Bouvard

En los pasados treinta años, Michel Bouvard ha gozado de una excepcional doble carrera como concertista y como profesor de órgano. Reconocido internacionalmente como uno de los más destacados intérpretes franceses, es invitado regularmente para tocar en los más bellos órganos históricos en Europa, así como en las grandes salas de concierto de Asia y Norte-América. Ha dado más de mil conciertos en más de veinticinco países. En los últimos años ha actuado en los mayores centros culturales del mundo como Nueva York, Tokyo, Madrid, Montreal, Milán, Río de Janeiro, Amsterdam, Copenhague, San Petersburgo, Seúl, Londres, Leipzig, Nueva Orleans, San Francisco....

En 2016 tuvo el gran honor de tocar en el recital de inauguración de la convención de la *American Guild of Organists*, ante varios miles de asistentes en Houston, Texas.

La discografía de Michel Bouvard ha recibido el reconocimiento internacional. Una de sus primeras grabaciones, dedicada a la música de François Couperin (Sony 1992), ha sido recientemente reeditada y nombrada una de “Los indispensables” por la revista *Diapason*.

Michel Bouvard está en deuda con su abuelo, el organista y compositor Jean Bouvard, alumno de Louis Vierne, por inspirarle su vocación. Michel Bouvard recibió su primera formación en el Conservatorio de París (teoría musical), después en la clase de órgano e improvisación de André Isoir, así como en el entorno de los organistas de Saint-Séverin (Jean Boyer, Francis Chapelet, Michel Chapuis). Un primer premio en el Concurso Internacional de Toulouse (1983) marca el inicio de su Carrera. Llamado por Xavier Darasse para sucederle en la clase de órgano de Toulouse en 1985, continúa su acción en favor del patrimonio de la ciudad y la región, organizando con su colega Willem Jansen conciertos, visitas, academias, concursos internacionales... Todo este trabajo culminará en 1996 con la creación del renombrado festival *Toulouse-les-orgues*, que dirigió durante siete años, y de la clase superior de órgano de Toulouse (ISDAT).

Michel Bouvard ha sido también profesor de órgano del CNSM de París desde 1995 hasta 2021, junto a su colega Olivier Latry. Ambos han desarrollado durante 25 años una colaboración pedagógica original que ha atraído a París a estudiantes de todo el mundo. En 2013 fue invitado a formar parte de la Facultad de Órgano de la *Eastman School of Music, University of Rochester, New York*, como profesor residente para el semestre de otoño. Ha realizado también estancias docentes en la Universidad de Yale en noviembre de 2015 y en la Universidad Nacional de Artes de Tokyo en 2016.

Michel Bouvard es desde 1996 organista titular del órgano Cavallé-Coll de la basílica románica de Saint-Sernin de Toulouse. En 2010 fue nombrado uno de los cuatro organistas principales de la Capilla Real del Palacio de Versalles.

6 octubre, 19:30 h

Esteban Landart Ercilla

Programa

- César Franck (1822-1890)
- *Grande Pièce Symphonique Op.17 (1860-62)*
 - *Andantino serioso*
 - *Andante – Allegro – Andante*
 - *Allegro non troppo e maestoso*
- Julius Reubke (1834-1858)
- *Sonate über Psalm 94 (1857)**
 - *Grave – Larghetto (1)*
 - *Allegro con fuoco (2)*
 - *Adagio (3)*
 - *Allegro (4)*

* Textos asociados a cada uno de los movimientos de la Sonata de J. Reubke:

(1) *¡Dios vengador de las injusticias, Señor, Dios justiciero, ¡manifiéstate! ¡Levántate, Juez de la tierra, dales su merecido a los soberbios!*

(2) *¿Hasta cuándo triunfarán, Señor, hasta cuándo triunfarán los malvados? matan a la viuda y al extranjero, asesinan a los huérfanos; y exclaman: "El Señor no lo ve, no se da cuenta el Dios de Jacob".*

(3) *Si el Señor no me hubiera ayudado, ya estaría habitando en la región del silencio. Cuando estoy cargado de preocupaciones, tus consuelos me llenan de alegría.*

(4) *Pero el Señor es mi fortaleza, mi Dios es la Roca en que me refugio: él les devolverá su misma iniquidad y los destruirá por su malicia.*

Esteban Landart Ercilla

Nace en Irún. Cursa estudios de Piano en el Conservatorio Superior de San Sebastián, y de Órgano en el Conservatorio de Bayona (Francia).

En el CNSM de Lyon, realiza sus estudios con Jean BOYER, y obtiene el Diploma Nacional de Estudios Superiores Musicales en la disciplina de Órgano, con una mención *Très Bien à l'Unanimité du Jury*. Posteriormente, obtiene el Certificado de Aptitud para la enseñanza de Órgano.

Ha publicado numerosos estudios y artículos sobre temas relacionados con la pedagogía, la organería, la interpretación para órgano y el análisis musical.

Compagina la actividad pedagógica, con una activa carrera de concertista. Es coordinador de la Comisión Técnica para la Conservación y Restauración de Órganos y Armonios de la Diócesis de San Sebastián.

Su repertorio aborda todos los estilos y épocas, desde el Codex Faenza a las Variaciones de Schönberg, de Cabezón a Radulescu, sin olvidar los grandes compositores románticos o sinfónicos.

Actualmente es profesor de Órgano en el C.R.R. de Bayona (Francia) y en el Centro Superior de Música del País Vasco MUSIKENE.

13 octubre, 19:30 h

Paul de Maeyer

Programa

- | | |
|--------------------------------------|---|
| Eugène Gigout (1844 - 1925) | • <i>Grand chœur dialogué</i> |
| Georg Friedrich Haendel (1685-1759) | • Concierto en Re opus 7 n° 10
<i>Adagio – Allegro</i> |
| Johann Sebastian Bach (1685-1750) | • <i>Choral: Allein Gott in de Höhe sei Ehr</i> (Gloria a Dios en las alturas)
BWV 663 |
| Jacques Nicolas Lemmens (1823-1881) | • Tres piezas sinfónicas tempranas: <ul style="list-style-type: none">○ <i>Fanfare</i>○ <i>Cantabile</i>○ <i>Prière</i> |
| Eugène Gigout (1844 - 1925) | • <i>Scherzo symphonique</i> |
| César Franck (1822-1890) | • <i>Pièce héroïque</i> |
| Nicolaas Gombert (1495-1560) | • <i>Super Flumina Babylonis</i> |
| Louis Vierne (1870-1937) | • <i>Clair de lune Op. 43 n° 5</i>
• <i>Carillon de Westminster Op. 54 n° 6</i>
(de Piezas de Fantasía, 2ª y 3ª suites) |
| Paul De Maeyer (n. 1964) | • <i>Orage et Danse Espagnole</i> |

Paul de Maeyer

Paul De Maeyer es un concertista belga de fama internacional. Es solicitado regularmente por sus animadas improvisaciones y sus programas originales. También trabaja como profesor de órgano creativo y cultura del teclado. Se inspira en los instrumentos históricos y busca constantemente la innovación en los colores, la instrumentación y las combinaciones con otras artes.

Nació en Halle, Flandes (Bélgica), en 1964, y trabaja en Gante. Se licenció en órgano, historia de la música y didáctica de la música en el Instituto Lemmens de Lovaina. En el Conservatorio de Utrecht obtuvo el diploma de solista de órgano con Reitze Smits. Realiza cursos de órgano e improvisación con Hans Van Nieuwkoop, Ewald Kooiman, Jos Van Immerseel, Michel Chapuis y Thierry Escaich.

Como organista, improvisador y acompañante, grabó CDs con obras de Johann Sebastian Bach, una *Sinfonía Turmalina* improvisada, improvisaciones dobles con guitarra, dos órganos y violonchelo. Ha sido invitado a festivales de órgano en Bélgica, Alemania, Francia, Italia, Noruega, Países Bajos, España, Suiza, Polonia y Estados

Unidos. Prestó su colaboración a proyectos con diversas orquestas, coros, danza, escultura, teatro y poesía, cine mudo y sorprendentes combinaciones con el órgano.

Su repertorio incluye una selección cada vez mayor de música original para órgano desde la Edad Media hasta nuestros días, desde el Códice Faenza pasando por Bach, Liszt, Franck, Widor, Vierne y Messiaen hasta la creación de música de vanguardia, cuya elección viene determinada por un estudio en profundidad del estilo y las posibilidades del órgano en el que suena la música.

Sus numerosos conciertos de improvisación en solitario son nuevos cada vez e incluyen referencias a la literatura musical europea, el folclore, la época litúrgica, la imaginaria programática, elementos naturales y temas de diseño propio extraídos del instrumento en cuestión.

Paul De Maeyer promueve activamente el arte del órgano, entre otras cosas cooperando en el desarrollo de las jornadas flamencas de órgano y de una floreciente vida musical con clases y conciertos en Gante. El estudio posterior de diversos aspectos de la construcción de órganos a través de contactos con, entre otros, diseñadores de órganos y voceadores, le llevó a profundizar en el arte del registro.

Paul De Maeyer trabaja como organista litúrgico en la iglesia de San Esteban del monasterio agustino de Gante.

También imparte clases de órgano, práctica de acompañamiento, improvisación y preparación de conciertos en la *Stedelijke Academie* de Kunstbrug y el Conservatorio de Gante.

Junto con muchos otros, Paul De Maeyer está firmemente comprometido con la promoción del valor patrimonial y el rico potencial de la cultura del órgano en términos de imagen, calidad musical y percepción social. Es director artístico de un festival internacional de órgano y de un ciclo de conciertos de Bach en Gante.

20 octubre, 19:30 h

Miguel Bernal Ripoll

Programa

Johann Sebastian Bach (1685-1750)	Fantasia y fuga en sol menor BWV 542
Franz Liszt (1811-1886)	Variaciones sobre <i>Weinen, klagen, sorgen, zagen</i>
César Franck (1822-1890)	<i>Fantaisie-Idylle</i> (1878)
Louis Vierne (1870-1937)	<i>Toccata Op. 53 n° 6</i> (Piezas de Fantasia, 2ª suite, 1927)
Juan Ignacio Busca de Sagastizábal (1868-1950)	Melodía para órgano (p. 1909)
Jehan Alain (1911-1940)	<i>1^{re} Fantaisie</i>
Jesús Guridi (1886-1961)	Final para gran órgano (p. 1961)

Miguel Bernal Ripoll

Nacido en Alicante, realiza estudios musicales de piano, órgano y composición en el Conservatorio Superior “Óscar Esplá” de Alicante con *M^a José Carrillo, Ana Guijarro, José Peris Lacasa* y especialmente con *Adolfo Gutiérrez Viejo*, a quien debe la consolidación de su vocación musical. Prosigue en el Conservatorio Superior de San Sebastián (*Tomás Aragüés* y *Esteban Elizondo*) y más tarde en el *Conservatoire National Supérieur de Musique de Lyon*, Francia (*Xavier Darasse*), donde obtiene el *Diplôme National des Etudes Supérieures de Musique*. Realiza también estudios de Clave y Continuo con *Willem Jansen* en el *Seminaire pour l’Etude et la Pratique de la Musique Ancienne* del *CNR de Toulouse*, Francia, y de dirección coral en el *RCSMM*. Sigue cursos de perfeccionamiento con *Ton Koopman, Michael Radulescu, Jean Boyer, Harald Vogel, Michel Chapuis, Montserrat Torrent*, etc. Es Doctor por la Universidad Autónoma de Madrid (tesis “*Procedimientos constructivos en la música para órgano de Joan Cabanilles*”, 2003, dirigida por José Vicente González Valle y Luis Antonio González Marín).

Desarrolla una actividad concertística en España, Francia, Italia, Suiza, Holanda, Dinamarca, Suecia, Bélgica y Estados Unidos. Realiza una labor de investigación sobre la música antigua ibérica para órgano, con publicaciones en revistas especializadas, así como la realización de ediciones críticas de obras de Correa de Arauxo (SEdeM, 2005 y 2013), Cabezón (*Bärenreiter*, 2010) y Cabanilles (*Bärenreiter*, 2017 y 2018) en colaboración con el Dr. Gerhard Doderer (*Universidade Nova* de Lisboa).

Imparte seminarios y lecciones magistrales en los conservatorios de Milán, Udine, Monopoli (Italia), Rennes, Boulogne-Billancourt (Francia), Løgumkloster (Dinamarca), Trossingen, Mainz (Alemania). Participa como jurado de concursos internacionales. Ha sido director de Cursos Internacionales de Música de la Universidad de Extremadura (2000-2002), directivo de la Sociedad Española de Musicología (2003-2011). Ha dirigido la Orquesta Barroca del RCSMM. Ha sido Profesor Especial de Órgano del Conservatorio Superior de Alicante, Catedrático de Órgano del Conservatorio de Cáceres y del Conservatorio Superior de Música “Manuel Castillo” de Sevilla. Actualmente es titular de la Cátedra de Órgano del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, centro del que ha sido Vicedirector (2012-2013). Es organista titular del órgano *Cavaillé-Coll* de la basílica de San Francisco el Grande de Madrid.

San Francisco el grande, la música, el órgano Cavallé-Coll

Como en todo templo católico, la música estuvo siempre presente en el antiguo convento de San Francisco de Madrid. Si bien no tuvo una capilla polifónica propia, la actividad litúrgica exigía que los frailes dominaran el canto llano, pues la liturgia por esencia debía ser cantada, y este canto alternaba con el tañido del órgano, según la tradición del *alternatim* que viene ya desde la baja Edad Media. Tenemos noticias de la existencia de un órgano en el convento desde el siglo XVI, que tras varias reformas en el siglo XVII presentaba una fisonomía correspondiente a la más típica escuela

castellana. Ya en el nuevo edificio, el renombrado organero José Verdalonga construyó un notable instrumento entre 1783-85, de características muy similares al de la capilla del Palacio Real, y que fue un destacado ejemplo de la culminación de la escuela de organería barroca ibérica. Este solo sobrevivió muy maltrecho a la guerra napoleónica y a las desamortizaciones, por lo que en 1883 se decide construir un nuevo órgano, y se recurre al más prestigioso constructor del momento: Aristide Cavallé-Coll



Solo la mención de ese nombre nos garantiza que estamos ante un instrumento singular y excepcional, por su calidad y valor histórico y material. A esto se une su excelente estado de conservación y

funcionamiento, gracias a la restauración realizada en 2008 por la firma alemana *Vleugels Orgelbau* con el patrocinio de Caja Madrid, y al mantenimiento periódico gracias al celo de la Obra Pía de los Santos

Lugares. La belleza de sus sonidos, la precisión del mecanismo, el equilibrio sonoro entre los diferentes grupos de

registros, hacen de este instrumento uno de los más destacados del entorno.



El órgano es un ejemplar puro del llamado órgano sinfónico francés, típico de finales del siglo XIX, y llamado así porque parte de la imitación de la concepción sonora de la orquesta sinfónica romántica, con su carácter sintético y sus grandes posibilidades dinámicas. El propio constructor, a propósito del gran instrumento que construye en la iglesia de Santa Clotilde de París (en la que tocaba César Franck), lo define de esta manera: “Este órgano está completamente concebido bajo la perspectiva de un gigantesco crescendo...”. Este planteamiento es sin menoscabo de la calidad individual de los registros, y la posibilidad de combinaciones determinadas de los mismos, a la manera de la música de cámara (por otra parte muy típicas de la orquesta tardo-romántica, especialmente en Wagner).

El órgano, por tanto, es el instrumento ideal para la música de Franck y de todo el sinfonismo francés: Widor, Guilmant, Gigout, Vierne..., pero también es excepcional para toda la música del periodo romántico. Por otro lado, si bien hoy en día los organistas preferimos para la música de

Bach un órgano orientado a la estética barroca alemana, es necesario tener en cuenta que, en la época de su construcción, se estaba en el convencimiento de que era el instrumento perfecto para su música, y aunque parezca paradójico, en él se empezaron a desarrollar las nuevas corrientes de recuperación de la tradición interpretativa de Bach según criterios históricos. Así, dice el organista y musicólogo Albert Schweitzer (y también médico, teólogo, y premio nobel de la paz), en su libro de 1905 *Bach el músico poeta*: “Cavaillé-Coll, el creador del órgano francés, no se inspira especialmente en la música de Bach, pero realizó, por lo que concierne a la mecánica y ordenación de los recursos, el órgano que Bach reconocería como el instrumento en que había soñado cuando escribía sus fugas”. Aunque lógicamente hoy en día se han alcanzado otros planteamientos, la calidad y precisión del instrumento hace que no sea desdeñable al menos para determinados géneros de la música organística de Bach, al igual que no se puede descartar la ejecución de sus obras para teclado en el piano moderno.



En fin, la Real Basílica de San Francisco el Grande alberga un instrumento de gran calidad y significado, que sin duda constituirá una gran aportación al panorama musical de Madrid y nacional, gracias a la voluntad de la Obra Pía para mantener poner en relieve sus posibilidades.

No quiero acabar sin recordar algunos hitos de la vida musical de este magnífico

templo y del edificio anterior. Nada más y nada menos que el gran organista Antonio de Cabezón, padre de la escuela ibérica de órgano, estuvo enterrado (por expreso deseo suyo, expresado en sus disposiciones testamentarias) enfrente de la capilla de la Concepción del antiguo convento. También todavía en el antiguo edificio, fue organista a principios del siglo XVIII Antonio Martín y Coll, autor de cuatro importantes

recopilaciones de música que se conservan en la Biblioteca Nacional, y que son una muestra de la actividad musical en torno a 1700. Ya en el actual templo, en 1885 fue memorable el funeral de Alfonso XII, dirigido y organizado por Barbieri, siendo pionero en la recuperación de la música de los más egregios compositores españoles del pasado (Melchor Robledo, Tomás Luis de Victoria, Alonso Lobo, Andrés Lorente,

Pedro de Tafalla), y en el que cantó el famoso tenor Gayarre. En 1897, el organista y compositor francés Camille Saint-Saëns se sentó en la consola y tocó para la reina María Cristina, interpretando una *Marche Religieuse* cuya copia manuscrita se conserva en el archivo del Real Conservatorio. De manera que, con esta iniciativa, la Obra Pía continúa y mantiene viva una notable y arraigada tradición.

Miguel Bernal Ripoll

Música para un órgano único

Cualquier organista que es invitado a tocar en un Cavaillé-Coll no desaprovechará la oportunidad de hacer sonar la música de Franck en su medio ideal. Por ello, el belga afrancesado tendrá una presencia importante en el ciclo, con una serie de piezas que revelaran la dimensión sinfónica del instrumento, que se comportará como una auténtica orquesta, desplegando todos sus planos sonoros, y mostrará al mismo tiempo la correspondencia perfecta entre este órgano y una música concebida expresamente para él. Cualquiera que conozca su sinfonía en Re reconocerá no pocas correspondencias entre su música

sinfónica y el órgano. Tres de estas piezas fueron estrenadas en 1878 para un gran órgano que hubo en el palacio del Trocadéro de París: la *Fantaisie en la*, originalmente titulada *Fantaisie-Idylle*; la *Pièce Heroïque*, que se cree honra la memoria de los muertos en la guerra franco-prusiana; y la *Grande Pièce Syphonique*, monumental sinfonía para órgano en varios movimientos, y con un lenguaje típicamente francés. En un formato más clásicamente organístico, con influencia del pianismo romántico, está el *Prélude Fugue et Variation*. Plenamente sinfónico, el *Choral n° 2* es la última pieza de Franck, su testamento musical.



César Franck al órgano

En su época, el órgano Cavaillé-Coll era un instrumento nuevo que abría nuevas posibilidades en la música de órgano. Para ese nuevo instrumento, el belga Lemmens desarrolla una escuela técnica renovada, al tiempo que se consideraba garante de la tradición de Bach, con la que reivindicaba tener un hilo directo (siguiendo la línea

maestro-discípulo: Bach-Kittel-Rinck-Hesse-Lemmens).

La música de Bach no dejará de tener presencia en este ciclo. El monumental Passacaglia se desarrolla como una serie de variaciones sobre un *basso ostinato*, acabando al final en una brillante fuga. La fantasía y fuga en Sol menor es uno de los

grandes dípticos de Bach, posiblemente la reunión de dos piezas de épocas diferentes: la primera un dramático recitado, claro exponente del *Stylus phantasticus*, la segunda un ejemplo de fuga virtuosa, danzante, que se cree tocó a modo de

homenaje ante el viejo organista Reinken en una visita a Hamburgo. *Allein Gott* es un *Cantus coloratus*, en la más rica tradición de la variación ornamental sobre un coral luterano.



Johann Sebastian Bach al órgano

Aunque en otra tradición, la música de Liszt también lleva a cabo una renovación total del lenguaje. El pensamiento de Liszt no se sujeta, como el de Franck, a un órgano determinado, aunque ligado de alguna manera al órgano Ladegast de Merseburg. Liszt es el primero en implementar la

capacidad sinfónica del instrumento, y tuvo no poca influencia en Franck, a quien escuchó y animó en París. *Weinen, klagen, sorgen, zagen* está construida como unas variaciones sobre el tema de la cantata de Bach del mismo nombre, un *basso ostinato* sobre el descenso cromático de una cuarta,

llamado *passus duriusculus*. Escrita tras la muerte de su hija, la música recorre de forma dramática todas las dinámicas del instrumento, hasta llegar a un punto de máxima tensión, tras el cual se oye en una voz celestial el choral *Was Gott tut, das ist wohlgetan* (lo que Dios hace, bin hecho está), acabando la pieza en un final grandioso y triunfante. Esta concepción sinfónica “a la alemana” es continuada por su discípulo Reubke, en la sonata que con el mismo espíritu parafrasea musicalmente varios versículos del salmo 94.

El instrumento también se revelará perfecto no solo los seguidores de la corriente sinfónica como Gigout, sino para la generación siguiente, para los que el órgano sinfónico (con algunas añadiduras...) sigue siendo la base. Así, Vierre se mantiene en la

tradición clásica sinfónica en cuanto a la registración, pero comienza la incursión en el terreno impresionista en el plano armónico y timbrico, abriendo así un nuevo camino. El malogrado Alain (murió a los 29 años en una acción en la resistencia francesa al naciismo) desarrolla ya un lenguaje plenamente renovado, postimpresionista, inspirado en elementos exóticos orientales fruto de un pensamiento sincrético. Duruflé emplea un lenguaje modal, influenciado por el gregoriano, muy en boga en la época. Jean Bouvard, abuelo del intérprete Michel Bouvard, desarrolla en este mismo lenguaje postimpresionista la tradición francesa del *Noël* para órgano (variaciones sobre canciones de Navidad). Paul De Maeyer concluirá su concierto con un homenaje personal a las posibilidades dinámicas y rítmicas del órgano Cavaille Coll de Madrid.

Miguel Bernal Ripoll



Carlos III con el hábito de su Orden, por Mariano Salvador Maella.

REAL CÉDULA
EN QUE SU MAGESTAD,
CONFORMÁNDOSE CON EL DICTÁMEN
DE SU CONSEJO DE LA CÁMARA,
ES SERVIDO DECLARAR
DE SU REAL Y EFECTIVO PATRONATO
É INMEDIATA PROTECCION
LA OBRA PIA DE LOS SANTOS LUGARES
DE JERUSALEN,
SUS CONVENTOS, É IGLÉSIAS,

Estableciendo varias reglas para su gobierno temporal,
buena cuenta y razon de sus efectos y limosnas.



V.E.

MADRID MDCCLXXIII.

Por D. Joachin Ibarra, Impresor de Cámara de S. M.